

CINE | **TEATRO** | MÚSICA | COMER | GENTE | TELEVISIÓN

La vida era sueño en Sicilia

Ernesto Caballero dirige un Calderón inédito desde 1856 con la CNTC

M. Ayanz - Madrid

Queda constancia de que «En esta vida todo es verdad y es mentira» se representó por última vez en 1856. Así que podemos decir sin miedo a equivocarnos que es un Calderón de la Barca inédito, al menos para varias generaciones. Acorde con el afán de la última etapa de la Compañía Nacional de Teatro Clásico (CNTC) de recuperar textos apenas vistos, Eduardo Vasco encargó a Ernesto Caballero la dirección de este drama alegórico situado en una Trinaquia (la Sicilia del imperio bizantino) de fantasía, con el que el gran dramaturgo madrileño dio lecciones de buen gobierno y jugó a enfrentar lo real a lo irreal. «Son casi dos obras en una, con un juego especular entre la verdad y la mentira; eso que Dámaso Alonso definió como una estructura bímembre», explica Caballero. «El juego entre apariencia y realidad es permanente en el texto».

Dos modelos de Gobierno

Cuenta Caballero que «en Calderón hay muchos Calderones, y es muy posible que en este texto estén todos representados. Es un drama, muy en sintonía de «La vida es sueño», y aparecen aquí muchas de las constantes temáticas de esa obra». Y es que tenemos a dos Segismundos —que se llaman para la ocasión Leonino y Heraclio—, educados en una



Esta imagen del montaje muestra a Ramón Barea, que encarna a Focas

■ **El director del montaje asegura sobre esta obra que «el juego entre apariencia y realidad es permanente en el texto»**

cueva, hay una especie de mago, como Basilio, que los somete a un experimento, y un malvado rey, Focas. El tirano, además, convierte a la pieza en un drama político de tesis llamativamente modernas: «Cuando uno se sumerge en un drama de Calderón, muchos prejuicios saltan por los aires. Está planteando muy claramente el principio

probabilista de «in dubio pro reo»: hay un momento en que Heraclio dice claramente: «Una vida no vale un reino». Y él es consecuente con eso, mientras que Leonino está dispuesto a matar a su padre». Y añade: «Era el debate que existía entonces en la Europa de su tiempo. El maquiavelismo caló más en la Europa algo más Nórdica, pero Calderón se hace portavoz de unos valores que son actuales y que sorprende descubrirlos en el XVII».

Caballero explica que la obra «se incluye dentro de un género que se llevaba mucho en la época, el de la escuela para príncipes: él contraponía al tirano Focas con los dos hijos

que optan a la corona, Heraclio y Leonino, que representan dos modelos: uno es el hedonista, el vivir al día y aprovechar las oportunidades representa el principio de que el fin justifica los medios; Heraclio, en cambio, es un personaje más sereno, más estoico. Encarna las virtudes, y Calderón se decanta por este personaje, que es el legítimo heredero».

El director tendrá a sus órdenes a un elenco formado por rostros habituales de la CNTC, desde Carmen del Valle a José Luis Esteban, y otros con los que ha trabajado en alguna o varias ocasiones, como Iñaki Rikarte, Karina Garantivá o Paco Ochoa, además de Ramón Barea,

Llamando a la puerta del CDN

El montaje para la CNTC es el primero que dirige Caballero justo después de tomar posesión en el Centro Dramático Nacional (CDN). Entre ensayos y responsabilidades nuevas, lleva dos semanas de órdago. «¿Que si piso la casa? ¡Claro! A quien no veo es a mi hija», dice con resignación, aunque aclara que está «viviendo un momento calderoniano». Y añade: «Hay mucho por hacer y estoy ilusionadísimo». La gente de la profesión no para de llamar a su puerta, explica, pero él, de momento, pide un poco de paciencia.



en la piel de Focas. La música será un personaje más, «estamos en el Calderón casi precursor de la zarzuela». Sin olvidar a los oportunos graciosos y el ambiente casi mágico de esa antigua Sicilia de leyenda: «Es un espacio muy libre que Calderón inventa con Amazonas y cazadores, dentro de esa exuberancia palaciega. Y es que es un texto que escribió para que se representara delante de la corte, la de Felipe IV, en El Retiro».

● **CUÁNDO:** del 12 de enero al 18 de marzo. ● **DÓNDE:** Teatro Pavón. Madrid. ● **CUÁNTO:** 18 euros. Tel. 91 528 2819.

Optimismo a cuatro bandas

M. A. - Madrid

«El año que viene será mejor», se dicen desde el título de esta comedia sus cuatro autoras. Una pequeña receta de optimismo que no viene mal a nadie en los días que nos ha tocado vivir. Sólo cabría decirle a Carol López, la madre de esta idea, que el año que viene ya está aquí y de momento todo sigue igual... Salvo que hablemos de 2013, claro. Pero no: la autora de «Germanes» (hermanas, en su original catalán), junto a las tres coautoras del montaje que ahora llega a Madrid, todas conocidas en los círculos teatrales de Barcelona, Marta Buchaca, Victoria Szpunberg y Mercè Sarrias, estrenó en 2011 esta comedia para otras cuatro



actrices: Neus Bernaus, Alba Florejachs, Mireia Pàmies y Vanessa Segura. «Me apetecía mucho tener una experiencia, probar energías, sinergias distintas y que

las defendieran caras muy desconocidas, y pensé en este equipo —cuenta López—. Además, casualmente las conozco a todas. He dirigido un texto de Victoria, con

quien aparte hice toda la carrera de dirección y dramaturgia; de Mercè también dirigí un texto, en el que Marta Buchaca estaba de meritoria... Las conocía a todas pero no habíamos trabajado nunca así. Y se apuntaron al carro». Le encargó la dirección a su ayudante, Mercè Vila Godoy, y apostó también por cuatro rostros desconocidos: «No es un espectáculo exclusivamente para las mujeres; los hombres se lo pasan muy bien. Pero evidentemente hay temática femenina en la pieza». Y añade: «Ha sido muy fácil, nos han ido muy bien las nuevas tecnologías, porque escribíamos textos, nos los pasábamos, cortábamos de aquí o de allí... Y luego hemos ido mucho a los ensayos y ha habido

una parte importante de improvisación con las actrices». Y bromea: «Ha sido fácil. Nos seguimos llevando bien». «El año que viene...» no tiene, explica López, una historia concreta, ni siquiera personajes. «pero tampoco podríamos decir que es una obra de sketches. Nosotros lo llamamos un collage. No es una obra teatral al uso, sino un espectáculo teatral, porque hay música, hay un momento en el que hacen anuncios, escenas largas, monólogos... Es un popurrí para retratar la crisis en todos los sentidos: la emocional y la económica. Esta insatisfacción que nos rodea a todos». Pero, aclara, «a la vez es un espectáculo optimista. Vendría a decir: estamos jodidos pero sigamos adelante».

● **CUÁNDO:** del 12 al 22 de enero. ● **DÓNDE:** Teatro Bellas Artes. Madrid. ● **CUÁNTO:** de 16 a 25 euros. Tel. 91 532 44 37.